

Jacques Lacan

**Seminario 23
1975-1976**

EL SÍNTHOMA

2

**SÍMBOLO Y SÍNTHOMA
Seminario del 9 de Diciembre de 1975¹**

Esto no puede durar así. Quiero decir que ustedes son demasiado numerosos, son demasiado numerosos para que... En fin, de todos

¹ Para las abreviaturas en uso en las notas, así como para los criterios que rigieron la confección de la presente versión, consultar nuestros **Prefacios**: «Nota sobre esta *Versión Crítica* digitalizada», de Enero de 2001, y «Sobre una *Versión Crítica* del Seminario *Le sinthome*», de Septiembre de 1989. Al traducir esta clase del Seminario en su Versión Chollet —en adelante, **MC**—, la he confrontado con la transcripción que de la misma efectuara Jacques-Alain Miller en el número 6 de la revista *Ornicar?* —en adelante: **JAM/1**, puede consultarse mi traducción de esta versión en la Biblioteca de la E.F.B.A.—. En general, las palabras entre llaves son interpolaciones de la traducción y constituyen, entonces, otros índices de mi lectura, así como la puntuación, la sintaxis, etc... No parece necesario señalarlos, por obvios. Lo mismo ocurre con las cursivas, que habitualmente sustituyen comillas. Ya no se facilita sobre margen izquierdo la paginación de la versión traducida.

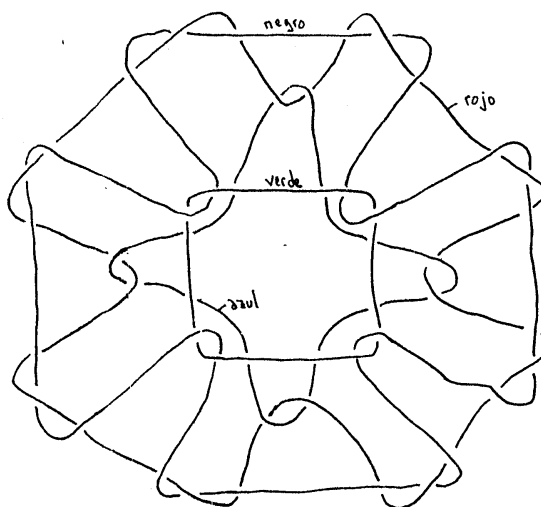
modos espero obtener de ustedes lo que he obtenido del público de los Estados Unidos, a donde acabo de ir. He pasado allí quince días plenos, y he podido darme cuenta de un cierto número de cosas, en particular, si he entendido bien, de una cierta lasitud que es sentida principalmente por los analistas.

Allí he sido, mi Dios, sólo puedo decir que allí he sido muy bien tratado, pero esto no es decir gran cosa. Allí más bien me he sentido, para emplear un término del que me sirvo para lo que es del hombre, allí he sido sorbido, o aun, si quieren escucharlo, aspirado, en una suerte de torbellino que evidentemente no encuentra su garantía más que en lo que yo pongo en evidencia por mi nudo.

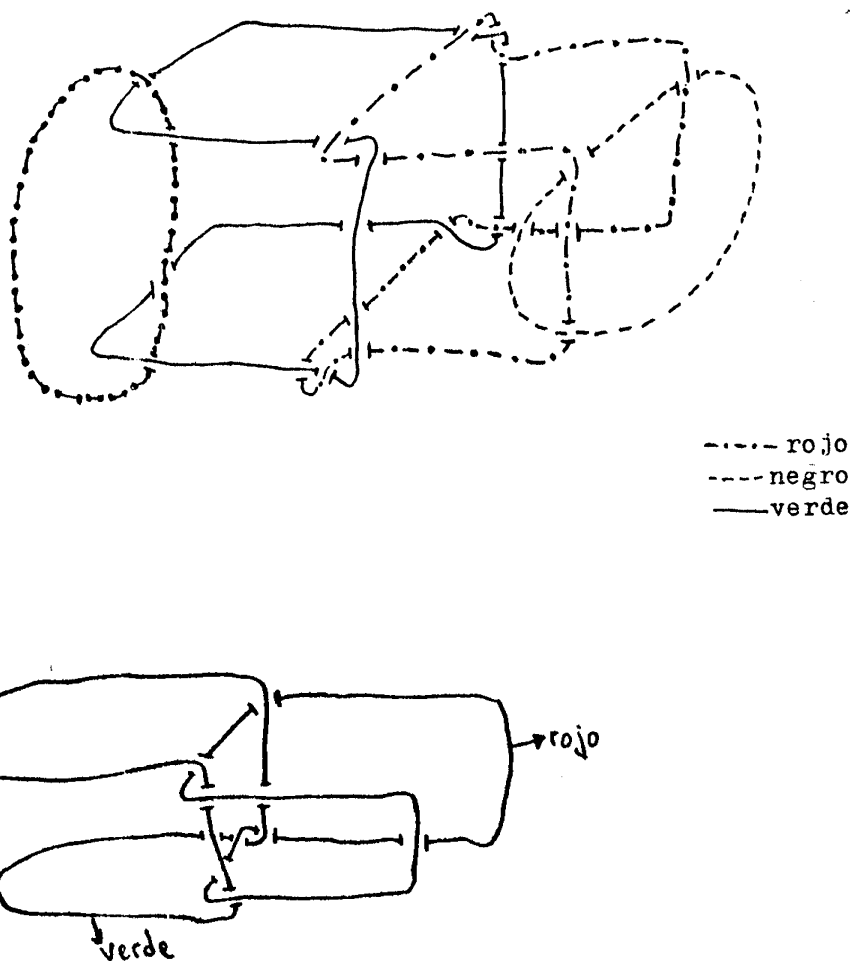
Es en efecto, no por azar, es poco a poco que ustedes han visto, en fin, aquellos que están aquí desde hace algún tiempo, que ustedes han podido ver, es decir escuchar paso a paso, cómo he llegado a expresar por la función del nudo lo que ante todo había adelantado como, digamos, triplicidad de lo Simbólico, de lo Imaginario y de lo Real.

El nudo está hecho en el espíritu de un nuevo *mos* — modo o costumbre — de un nuevo *mos geometricus*. En efecto, al comienzo siempre estamos cautivados por algo que es una geometría que la última vez he calificado de comparable a la bolsa, es decir a la superficie.

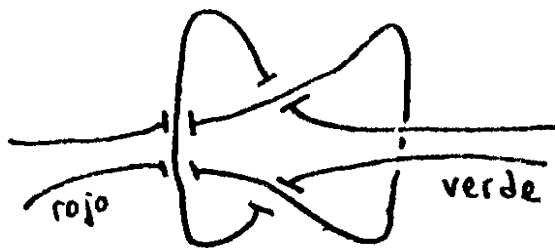
Es muy difícil — ustedes pueden hacer el intento —



es muy difícil pensar, cosa que se opera lo más comúnmente con los ojos cerrados, es muy difícil pensar en el nudo. Allí uno no se encuentra, y no estoy tan seguro, aunque tenga ante mis ojos toda apariencia de ello, de haberlo puesto correctamente ante ustedes. Me parece que hay una falta, hay una falta aquí. Ahí está (corrección de la figura II).



Este es un nudo que parte de esto que ustedes conocen bien, a saber lo que hace que en un nudo borromeo ustedes tengan esta forma que es tal que en este caso ella se redobla y que deben completarla mediante otros dos redondeles.



Hay otra manera de redoblar esta forma plegada en suma — ven que trato de ponerlos al tanto — esta forma plegada que se engancha la una a la otra, hay otra manera que consiste en usar lo que ya les mostré una vez, en este caso, a saber de esto, que no va sin constituir por sí un círculo cerrado. Por el contrario, bajo la forma siguiente, ustedes ven que los dos circuitos son manipulables de una manera tal que pueden liberarse uno del otro. Es incluso por eso que los dos círculos, aquí marcados en rojo, pueden constituir un nudo que sea, para hablar con propiedad, borromeo, es decir que por la sección de uno cualquiera se liberen todos los otros.

El análisis es, en suma, la reducción de la iniciación a su realidad, es decir al hecho de que no hay, hablando con propiedad, iniciación. Todo sujeto entrega allí aquello que es siempre y no es nunca más que una suposición. Sin embargo, lo que la experiencia nos demuestra, es que esta suposición está siempre librada a lo que yo llamaría una ambigüedad. Quiero decir que el sujeto como tal es siempre, no solamente doble, sino dividido. Se trata de dar cuenta de lo que, de esta división, hace lo Real.

¿En qué Freud, puesto que — tendremos que volver sobre ello — es él quien ha sido el gran desbrozador de esta aprehensión, en qué Freud, quien en suma, si he leído bien — por otra parte, creo haberlo leído bien — si creemos la última de Erich Fromm, que ustedes pueden procurarse muy fácilmente, si mi recuerdo es bueno, en Gallimard, y que se intitula con algo que, al menos sobre el lomo del volumen se enuncia como el psicoanálisis aprehendido a través de su “padre” entre comillas, es decir por Freud, en qué pues, si lo he leído bien, Freud, Freud un burgués y un burgués atiborrado de prejuicios, alcanzó algo que constituye el valor propio de su decir y que no es ciertamente nada, que es el objetivo de decir sobre el hombre la verdad?

A lo cual yo he aportado esta corrección, que no ha dejado de causarme penurias, dificultades, la de que sólo hay verdad que no puede sino decirse, como el sujeto que comporta, que no puede decirse sino a medias, que no puede, para expresarlo como lo he enunciado, sino semi-decirse.

Parto de mi condición, que es la de aportar al hombre lo que la escritura enuncia como, no una ayuda para él, sino una ayuda contra él. Y con esta condición trato de ubicarme. Es justamente por eso que he sido, verdaderamente de una manera que valdría la pena notar, he sido conducido a esta consideración del nudo que, como acabo de decirselos, está, propiamente hablando, constituido por una geometría que bien se puede decir que está prohibida {*interdite*} a lo Imaginario, que no se imagina más que a través de todo tipo de resistencias, incluso de dificultades. Esto es, hablando con propiedad, lo que el nudo, en tanto que es borromeo, sustantifica.²

Si partimos en efecto del análisis, constatamos — esto es otra cosa que observar. Una de las cosas que más me han impactado cuando estuve en América, es mi encuentro, que por cierto no fue por azar, que fue completamente intencional de mi parte, es mi encuentro con Chomsky. Hablando con propiedad, diría que he sido inspirado por él. Se lo he dicho. La idea de la que me dí cuenta que era la suya, es en suma ésta, de la que no puedo decir que sea en modo alguno refutable — es incluso la idea más común; y es precisamente que él la haya simplemente afirmado en mis orejas lo que me ha hecho sentir toda la distancia a la que yo estaba de él — esta idea, que es la idea en efecto común, es ésta, que me parece precaria: la consideración en suma de algo que se presenta como un cuerpo concebido como provisto de órganos, lo que implica, en esta concepción, que el órgano es una herramienta, herramienta para agarrar, herramienta de aprehensión, y que no hay ninguna objeción de principio a que la herramienta se aprehenda a sí misma como tal, que, por ejemplo, el lenguaje sea considerado por él como determinado por un hecho genético — él lo ha expresado en esos propios términos, como yo — que, en otros términos, el lenguaje sea él mismo un órgano.³

² En la versión **JAM/1**, esta última frase comienza: “Esta barrera es, hablando...”.

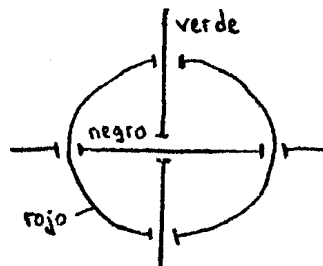
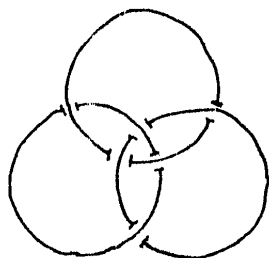
Me pareció completamente sorprendente — es lo que he expresado por el término “inspirado” — me pareció completamente sorprendente que, desde ese lenguaje, se pueda volver sobre él mismo como órgano. Si el lenguaje no es considerado, bajo este sesgo, que está ligado a algo que en lo Real hace agujero, no es simplemente difícil, es imposible considerar su manejo. El método de observación no podría partir del lenguaje sin admitir esta verdad principal de que, en lo que se puede situar como Real, el lenguaje aparece como haciendo agujero. Es por esta noción, función del agujero, que el lenguaje opera su captura sobre lo Real.

Por supuesto, no me es fácil hacer pesar con todo su peso esta convicción sobre ustedes. Ella me parece inevitable, que sólo de vaciar este Real hay verdad como tal posible. El lenguaje, que por otra parte come a este Real, quiero decir que sólo permite abordar este Real — este Real genético, para hablar como Chomsky — en términos de signo, o dicho de otro modo, de mensaje, que parte del gen molecular reduciéndolo a lo que ha hecho la fama de Crick y de Watson, a saber esa doble hélice de donde se dice que parten esos diversos niveles que organizan el cuerpo a través de un cierto número de pisos que son ante todo de la división, del desarrollo, de la especialización celular, luego, a continuación de esta especialización, a partir de las hormonas, que son otros tantos elementos sobre los cuales se vehiculizan, para la dirección de la formación orgánica, otros tantos tipos de mensajes. Toda esta sutileza de lo que es de lo Real por tantos llamados mensajes, pero donde no se marca más que el velo tendido sobre lo que es de la eficacia del lenguaje, es decir sobre el hecho de que el lenguaje no es en sí mismo un mensaje, sino que no se sustenta más que en la función de lo que he llamado el agujero en lo Real.

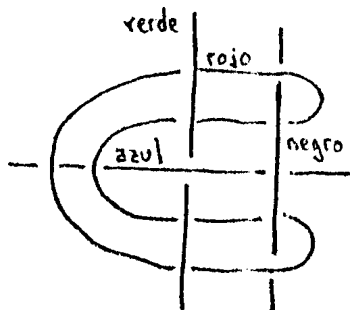
Para eso está la vía de nuestro nuevo *mos geometricus*, es decir de la sustancia que resulta de la eficacia propia del lenguaje, que se soporta de esta función del agujero. Para expresarlo en términos de ese

³ Para la intervención de Lacan en los EEUU, véase *Conférences et entretiens dans des universités nord-américaines*, en el número 6/7 de la revista *Scilicet*, Seuil, 1976. Dicha publicación, sin embargo, no registra el encuentro de Lacan con Chomsky, sobre el que informa Sherry TURKLE: *Jacques Lacan. La irrupción del psicoanálisis en Francia*, Paidós, Buenos Aires, 1983.

famoso nudo borromeo al que me fío, digamos que reposa enteramente sobre la equivalencia de una recta infinita con un círculo.

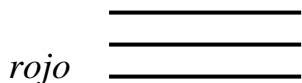


El esquema del nudo borromeo es éste {a la derecha}. Quiero decir, para marcarlo: éste, en tanto que mi dibujo ordinario, el que se articula así {a la izquierda}, en tanto que el dibujo ordinario es, propiamente hablando, un nudo borromeo.



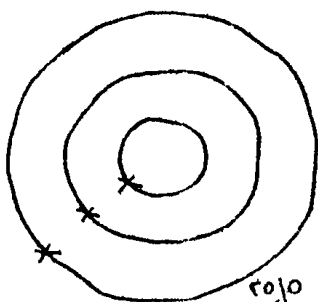
Por este hecho, es igualmente verdadero que éste es uno, quiero decir que al sustituir la pareja de una recta supuesta infinita con un círculo, se obtiene el mismo nudo borromeo. Hay algo que responde de esta cifra 3, que es la orilla, si puedo decir, de una exigencia, la que es, hablando con propiedad, la exigencia propia del nudo.

Ella está ligada a este hecho: que para dar cuenta correctamente del nudo borromeo, es a partir del 3 que especialmente se origina una exigencia.

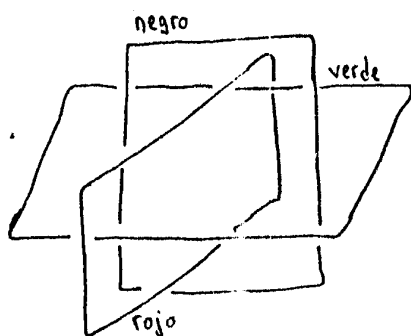


Es posible, con una manipulación muy simple, volver a estas tres rectas infinitas paralelas. Para

eso será suficiente con doblegar, diría, lo que es del falso círculo ya plegado, el círculo rojo en este caso. Es a partir de tres que hay que definir lo que es del punto al infinito de la recta como no prestándose en ningún caso a hacer falta a lo que podemos llamar su concentricidad.



Quiero decir que estos tres puntos al infinito — pongámoslos aquí, por ejemplo — deben estar, bajo la forma que le supongamos, y podemos también invertir sus posiciones, quiero decir, hacer que esta primera recta al infinito, si se puede decir, sea envolvente en relación a las otras, en lugar de ser envuelta. Es la característica de este punto al infinito no poder ser situado, como uno podría expresarse, en ningún lado.

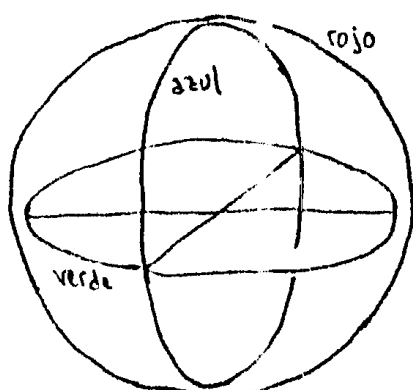


Pero lo que es exigible a partir del número tres, es esto: es que, para figurarlo de esta manera imaginada, se debe enunciar, precisar que de estas tres rectas completadas con su punto al infinito, no se encontrará una — ustedes sienten bien que si las he puesto aquí a las tres en rojo, es que hay razones por las cuales he debido trazarlas aquí de un color diferente

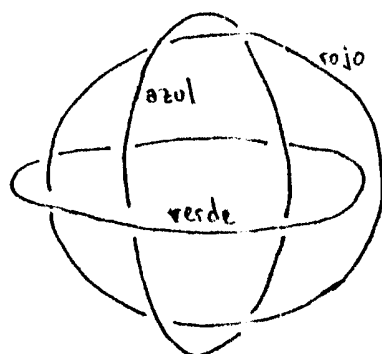
*4

— no habrá una que, al ser envuelta por otra, no resultará envolvente en relación a la otra, pues esto es, para hablar con propiedad, lo que constituye la propiedad del nudo borromeo.

⁴ Este dibujo difiere del correspondiente en la versión de **JAM**, que, junto con los demás, fue tomado del pizarrón por Diane Chauvelot. Al pasar, digamos que el dibujo que ofrece **JAM** está equivocado y no es borromeo.



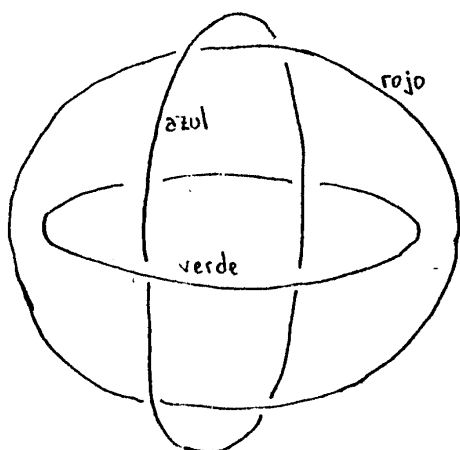
Muchas veces los he familiarizado con esto, que el nudo borromeo, si podemos decir, en la tercera dimensión, consiste en esa relación que hace que lo que es envuelto en relación a uno de estos círculos resulta envolvente en relación al otro. Es en eso que es ejemplar esto que ustedes ven ordinariamente bajo la forma de la esfera armilar. La esfera armilar, de la que se usa para lo que es de los sextantes, se presenta siempre así, a saber que, para trazarla de una manera clara, el círculo azul podrá siempre rebatirse de la manera siguiente alrededor del círculo que aquí he dibujado en verde, y que, finalmente, el círculo rojo, según el rebatimiento sobre otro eje...



Por el contrario, la diferencia entre este círculo y esta disposición llamada ordinaria en toda manipulación de la esfera armilar resultará ventajosa si, digamos, a este círculo que aparece mediano se encuentra, a este círculo, se encuentra sustituida la disposición siguiente, a saber, que no podrá ser rebatido, porque será envolvente en relación al círculo rojo, y envuelto en relación al círculo verde.⁵

⁵ Todo este párrafo presenta diferencias notables con el correspondiente en la versión de **JAM** (cf. mi traducción de la misma, p. 19). En cuanto a los dibujos de la esfera armilar, sólo el segundo aparece en el texto establecido por **JAM**.

Vuelvo a dibujar lo que sucede: ustedes ven que aquí el círculo verde se encuentra así situado en relación al círculo azul y al círculo rojo.



Incluso mis vacilaciones son aquí significativas. Ellas manifiestan la torpeza con la cual necesariamente lo que es del nudo borromeo, tipo mismo del nudo, es manipulado. El carácter fundamental de esta utilización del nudo es permitir ilustrar la triplicidad que resulta de una consistencia que sólo es afectada por lo Imaginario, de un agujero como fundamental que resulta de lo Simbólico, y por otra parte, de una ex-sistencia — escrita como yo lo hago — que pertenece a lo Real, lo que es un carácter fundamental.

Este método, puesto que se trata de método, es un método que se presenta como sin esperar de ningún modo romper el nudo constituyente de lo Simbólico, de lo Imaginario y de lo Real. A este respecto, se rehusa lo que constituye, hay que decirlo, y de una manera completamente lúcida, una virtud, una virtud incluso llamada teologal, y es en eso que nuestra aprehensión analítica de ese nudo es el negativo de la religión.⁶ Ya no creemos en el objeto como tal, y es en esto que yo niego que el objeto pueda ser aprehendido por ningún órgano, puesto que el órgano en sí mismo es percibido como una herramienta, y puesto que siendo percibido como una herramienta separada es, en virtud de esto, concebido como un objeto.

En la concepción de Chomsky, el objeto en sí mismo sólo es abordado *por* un objeto. Es en la restitución en tanto que tal del sujeto, en tanto que él mismo no puede ser sino dividido por la operación

⁶ Para la versión de **JAM**, en cambio, se trata de que este rechazo es una virtud, y no de que una virtud, teologal, se rechaza (cf. mi traducción de la misma, p. 19).

misma del lenguaje, que el análisis encuentra su difusión. Encuentra su difusión en el hecho de que pone en cuestión a la ciencia como tal, ciencia en tanto que hace de un objeto un sujeto, mientras que es el sujeto quien está de él mismo dividido.

No creemos en el objeto, pero constatamos el deseo; y, de esta constatación del deseo, inducimos la causa como objetivada. El deseo de conocer encuentra obstáculos. Es para encarnar este obstáculo que he inventado el nudo y que en el nudo hay que romperse. Quiero decir que sólo el nudo es el soporte concebible de una relación entre cualquier cosa y cualquier cosa, que el nudo, si es abstracto por un lado, debe ser pensado y concebido como concreto.

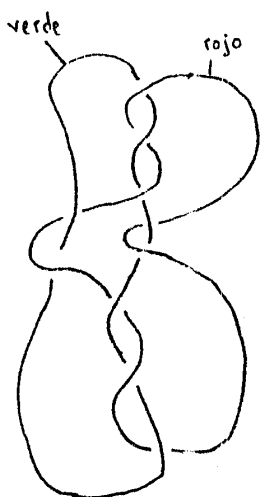
En lo cual, puesto que hoy, bien lo ven ustedes, estoy muy cansado de esta experiencia americana donde, como se los he dicho, ciertamente he sido recompensado; pues he podido, con estas figuras que ustedes ven aquí más o menos sustancializadas por el escrito, por el dibujo, he podido producir con ellas lo que yo llamaría agitación, emoción. Lo sentido {*senti*} como mental, lo “sentimental”, es débil, porque siempre es por algún sesgo reductible a lo Imaginario. La imaginación de consistencia va directamente a lo imposible de la rotura; pero es en eso que la rotura puede siempre ser lo Real como imposible, y que no es por ello menos compatible con la susodicha imaginación, e incluso, la constituye. Yo no espero, de ningún modo, salir de la debilidad que señalo de ese punto de partida.⁷ No salgo de ello, como cualquiera, más que en la medida de mis medios, es decir como inmóvil {*sur place*}, “sobre” {*sur*} que no se asegura de ningún progreso verificable de otro modo que a la larga. Es de manera fabulatoria que yo afirmo que lo Real, tal como yo lo pienso {*pense*} en mi *pan-se*,⁸ ligero, no va sin comportar realmente — lo real <mintiendo / me

⁷ En el texto traducido: *depart* {punto de partida}. En la versión de **JAM**: *débat* {debate}.

⁸ Juego homofónico entre *pense* {pienso}, *panse* {panza}, *pensée* {pensamiento}, *panser* {curar} y *pan-se*, que como tal no existe en el francés, pero que al descomponerse puede remitir, por un lado, al *pan* de la raíz griega o al francés *pan* {faldón, lienzo, pañal, lado, cara}, y por otro lado, al *se*, pronombre personal.

entiende> efectivamente⁹ — sin comportar realmente el agujero que allí subsiste por el hecho de que su consistencia no sea nada más que la del conjunto del nudo que él¹⁰ hace con lo Simbólico y lo Imaginario. Nudo calificable de borromeo, o sea incortable sin disolver el mito que da del sujeto como no supuesto, es decir como real, no más diverso que cada cuerpo señalable del *parl'être*, cuerpo que sólo por ese nudo tiene estatuto respetable, en el sentido común del término.

Entonces, tras esta agotadora tentativa, puesto que hoy estoy muy cansado, espero de ustedes lo que he recibido más fácilmente en América que en otra parte, a saber, que alguien me plantee, a propósito de hoy, una pregunta, la que sea, incluso si ella manifiesta que en mi discurso de hoy, discurso que retomaré la próxima vez, abordando esto de que Joyce, de una manera privilegiada, resulta que ha



apuntado por su arte al cuarto término, el que de diversas maneras ven ahí figurado, sea que se trate del redondel rojo del extremo, a la derecha, o que se trate también del redondel negro aquí especificado, o que se trate todavía de éste, que ven que es, de una manera particular todavía, particular en cuanto que es siempre el mismo círculo plegado el que se encuentra aquí, en una posición especial, a saber dos veces doblado, es decir

tomado de una manera que es correspondiente, que se figura más o menos así: tomado cuatro veces, si se puede decir, consigo mismo, lo que permite efectivamente darse cuenta de que, lo mismo que aquí son dos veces que cada uno de estos círculos calzan la lazada figurada por este círculo plegado, aquí por el contrario son cuatro veces que este pequeño círculo, el círculo verde por ejemplo, o el que está aquí, el

⁹ Juego de palabras entre *réellement* {realmente} y *le réel mentant* {lo real mintiendo} — cf. lo que dice Lacan sobre los adverbios franceses en la clase anterior. En esta versión, debajo de *mentant*, está su homofónica *m'entend* {me entiende, me oye} — cf. lo que dirá más adelante sobre la consonancia en lo real.

¹⁰ En el texto traducido: *il* {él}. **JAM** transcribe *elle* {ella}, lo que cambia ligeramente el sentido del párrafo.

círculo azul, lo calzan, puesto que también es de calce {*coincage*}, esencialmente, que se trata.

Es pues de Joyce que este cuarto término, este cuarto término en tanto que completa el nudo de lo Imaginario, de lo Simbólico y de lo Real, que yo adelantaría que por su arte, y ahí está todo el problema: ¿cómo un arte puede apuntar, de una manera expresamente adivinatoria, a sustancializar en su consistencia como tal, pero también en su ex-sistencia, y también en este tercer término que es el agujero, cómo por su arte alguien ha podido apuntar a entregar como tal, hasta el punto de aproximarle tan cerca como es posible, ese cuarto término, a propósito del cual hoy he querido simplemente mostrarles que es esencial al nudo borromeo en sí mismo?

Espero entonces que se alce una voz, cualquiera.

X...: *¿Qué es lo que le hizo creer que encontraría algo en Chomsky? Para mí, eso es algo que jamás se me hubiera ocurrido.*

Lacan: Es justamente por eso que he sido inspirado, pero eso no quiere decir que yo — uno siempre tiene este tipo de debilidad — hay un resto de esperanza, quiero decir que como Chomsky se ocupa de lingüística, yo podía esperar ver una punta de aprehensión de lo que yo muestro en lo concerniente a lo Simbólico, es decir que guarda, incluso cuando es falso, algo del agujero, que por ejemplo es imposible no calificar con este falso agujero el conjunto constituido por el síntoma y lo Simbólico, pero que, por otro lado, es en tanto que está enganchado al lenguaje que el síntoma subsiste, al menos si creemos que por una manipulación llamada interpretativa, es decir jugando sobre el sentido, podemos modificar algo en el síntoma. Esta asimilación en Chomsky de algo, que a mi entender es del orden del síntoma, es decir que él confunde el síntoma y lo Real, es muy precisamente eso lo que me ha inspirado. Usted es americano, y yo le agradezco. Constato simplemente una vez más que no hay más que un americano para interrogarme.

¿Es que puedo esperar de algún francés algo que...?

X...: *A propósito de la alternancia del cuerpo y de la palabra, porque hay una cosa que se me escapa un poco en su discurso, es el hecho de que usted hable durante una hora y media y que en seguida tenga el deseo de tener un contacto directo con alguien. Me he preguntado si, de una manera más general, en su teoría, usted no habla justamente del lenguaje dejando pensar en ese momento que el cuerpo permite también algunas cosas; efectivamente, también se tiene el órgano, el órgano puede servir para aprehender lo Real de manera muy directa sin el discurso...*¹¹ *una desencarnación del discurso...*

Lacan: ¿Cómo dice, una desencarnación?

X...: *del discurso del cuerpo, eso es lo que yo quiero decir. No hay simplemente, en efecto, un juego de alternancia entre los dos. Yo no he escuchado hablar de eso. Por momentos, no hay necesidad del lenguaje para no hacer agujero en lo Real por el lenguaje, porque ese agujero no existiría por el hecho de un enganche público¹² directo con lo Real. Y yo hablo del amor y del goce.*

Lacan: Es precisamente de eso que se trata. De todos modos, es muy difícil no considerar lo Real en este caso como un tercero, y digamos que todo lo que puedo solicitar como respuesta pertenece a esto que es un llamado a lo Real, no como ligado al cuerpo, sino como diferente, que lejos del cuerpo hay posibilidad de eso que la última vez llamaba resonancia, consonancia, y que es al nivel de lo Real que puede encontrarse esta consonancia, que lo Real, en relación a estos polos que constituyen el cuerpo y por otra parte el lenguaje, que lo Real es ahí lo que hace acuerdo.

X...: *Usted decía recién que Chomsky hacía del lenguaje un órgano, hablaba de un efecto de inspiración, usted decía que eso lo había inspirado. Yo me preguntaba si eso se sostenía en el hecho de que usted, de lo que hace un órgano, es la libido, pienso en el mito de la lamini-*

¹¹ La versión de **JAM** dice: “¿Es que no está la alternancia de los dos en la vida de un sujeto? Es una desencarnación del discurso del cuerpo”.

¹² En el texto traducido: *public* {público}, probablemente un error. En la versión de **JAM**: *physique* {físico}.

lla, y me pregunto si eso no es el sesgo por el cual usted se encuentra aquí con la cuestión del arte, es decir, que yo me pregunto si ese desplazamiento del uno al otro que verdaderamente me venía a la mente cuando usted hablaba de ello, no es aquello por lo cual se puede captar, aún... porque poner aparte lenguaje y órgano, eso puede recuperarse en el sentido de un arte si se pone el órgano al nivel en que usted lo pone de la libido. Eso no es simple, quiero decir, porque la libido como órgano no es...

Lacan: La libido, como su nombre lo indica, no puede sino estar participando del agujero, tanto como otros modos bajo los cuales se presentan el cuerpo y lo Real, por otra parte. Es evidentemente por ahí que intento alcanzar la función del arte. De alguna manera, esto está implicado por lo que está dejado en blanco como cuarto término, y cuando digo que el arte puede incluso alcanzar el síntoma, esto es lo que voy a tratar de sustancializar, y es a justo título que usted evoca el mito llamado laminilla. Ahí dió completamente con la nota justa, y se lo agradezco. Es en ese hilo que espero continuar.

X...: *Yo quisiera justamente plantear una preguntita. Cuando usted habla de la libido en ese texto, dice que ella es señalable por un trayecto de invaginación, de ida y vuelta. Ahora bien, esta imagen, hoy me parece que puede funcionar como la de la cuerda, que da un fenómeno de resonancia y que ondula y que hace un vientre con nudos. Quisiera saber si...*

Lacan: No es por nada que, en una cuerda, la metáfora viene de lo que hace nudo. Lo que yo intento, es encontrar a qué se refiere esta metáfora. Si en una cuerda vibrante hay vientres y nudos, es en tanto que es al nudo que uno se refiere, quiero decir que uno usa del lenguaje de una manera que va más lejos de lo que es efectivamente dicho. Uno reduce siempre el alcance de la metáfora como tal, es decir que se la reduce a una metonimia.

X...: *Cuando usted pasa del nudo borromeo de 3, Real, Imaginario, Simbólico, al nudo de 4 con el Síntoma, el nudo borromeo de 3 desaparece.*

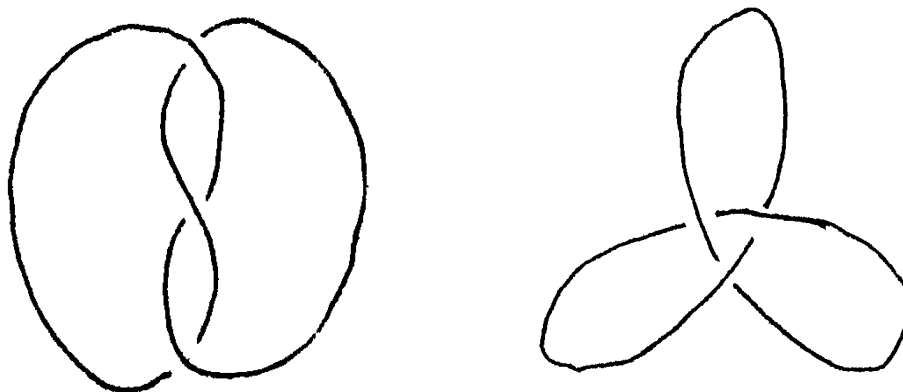
Lacan: Es completamente exacto que no es más un nudo: no se sostiene más que por el Síntoma.

X...: *En esta perspectiva... En materia de análisis eso parece plantear un problema.*

Lacan: No hay ninguna reducción radical del cuarto término, es decir que incluso el análisis, puesto que Freud — no se sabe por qué vía — ha podido enunciarlo: hay una *Urverdrängung*, hay una represión que jamás es anulada. Es de la naturaleza misma de lo Simbólico comportar ese agujero; y es este agujero lo que yo apunto, que yo reconozco en la *Urverdrängung* misma.

X...: *Por otra parte, usted habla del nudo borromeo diciendo que no constituye un modelo.*

Lacan: No constituye un modelo bajo el modo en que tiene algo cerca de lo cual la imaginación desfallece, quiero decir que, hablando con propiedad, ella resiste como tal a la imaginación del nudo. Su abordaje matemático en la topología es insuficiente. A pesar de todo, puedo decirles mis experiencias de estas vacaciones. Me he obstinado pensando en la manera en que esto, que constituye un nudo, no un nudo entre dos elementos, pues como ustedes lo ven: no hay más que uno solo.



Cómo este nudo llamado nudo de 3,¹³ el nudo más simple, el nudo que ustedes pueden hacer — es el mismo que éste — con cualquier cuerda, la más simple, es el mismo nudo aunque no tenga el mismo aspecto. Me he quedado fijado pensando en esto, cuyo, digamos, hallazgo, había hecho, a saber que con este nudo tal como está mostrado ahí, es fácil demostrar que ex-siste un nudo borromeo. Es suficiente pensar que ustedes pueden volver subyacente sobre una superficie, que es esta superficie doble sin la cual no podríamos escribir lo que sea en lo concerniente a los nudos; sobre una superficie, entonces, subyacente, ustedes ponen el mismo nudo; es muy fácil de realizar, quiero decir por una escritura, esto que haciendo pasar sucesivamente — quiero decir en cada etapa — un tercer nudo de 3 — sucesivamente y eso es fácil de imaginar, eso no se imagina inmediatamente porque hizo falta que yo hiciera el hallazgo — hacer pasar un nudo homólogo bajo el nudo subyacente y sobre, en cada etapa, el nudo que yo llamaría suprayacente, lo que entonces realiza cómodamente un nudo borromeo. ¿Hay posibilidad, con este nudo de 3, de realizar un nudo borromeo de cuatro? He pasado más o menos dos meses rompiéndome la cabeza con este objeto, es el caso decirlo. No he logrado demostrar que ex-siste una manera de anudar 4 nudos de 3¹⁴ de un modo borromeo. Y bien, eso no prueba nada; eso no prueba que no ex-siste. Todavía anoche, no pensé más que en eso. Si hubiera podido llegar a ello, a demostrárselos — demostrar que ex-siste. Lo que hay, es que no he encontrado la razón demostrativa de que no ex-sista. Simplemente he fracasado; pues incluso eso, que yo no pueda mostrar que ese nudo de 4 nudos de 3 en tanto que borromeo ex-siste, que yo no pueda mostrarlo no prueba nada. Es preciso que yo demuestre que no puede ex-sistir, con lo cual este imposible, un Real, será asegurado, el Real constituido por esto, que no hay nudo borromeo que se constituya de 4 nudos de 3. Eso sería tocar ahí un Real. Para decirles lo que pienso de ello, siempre con mi manera de decir que es mi *pan-se*,¹⁵ creo que ex-siste, quiero decir que no es ahí que nos toparemos con un Real. No desespero de encontrarlo. Pero es un hecho que no

¹³ En el texto traducido: *ce noeud dit noeud à 3* {este nudo llamado nudo de 3}. En la versión de **JAM**: *noeud dit trèfle* {nudo llamado trébol}.

¹⁴ En el texto traducido: *à 3*. En la versión de **JAM**: *trèfle*.

¹⁵ *cf.* nota 8.

puedo nada, porque, desde que eso fuera demostrado, sería fácil mostrárselos. Pero también es un hecho que no puedo mostrarles nada de tal cosa. La relación del mostrar con el demostrar está ahí netamente separada.

X...: *Usted ha dicho recién, a propósito de Chomsky, el lenguaje como órgano... ¿Es que bajo este lenguaje está la referencia a algo del orden de una relación a un objeto, o aun una técnica en el sentido cartesiano del término, es decir una técnica que ignora el lenguaje, que no habla más al sujeto... Otra teoría de la técnica que la que tiene lugar quizá en Chomsky y en Descartes?*

Lacan: Eso es lo que pretendo. A pesar de la existencia de apretones de mano, la mano en el apretón, en el acto de apretar, no conoce a la otra mano. Se espera para un curso.

traducción y notas:

RICARDO E. RODRÍGUEZ PONTE

para circulación interna

de la

ESCUELA FREUDIANA DE BUENOS AIRES